



Braian Kobla

**OVEJA PERDIDA VEN
SOBRE MIS HOMBROS
QUE HOY NO SÓLO TU
PASTOR SOY SINO TU
PASTO TAMBIÉN**

—

Braian Kobla

EL PAÍS TEATRAL

 **EDITORIAL
INTeatro**

Kobla, Braian

Oveja perdida ven sobre mis hombros que hoy no sólo tu pastor soy sino tu pasto también / Braian Kobla. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Inteatro, 2020. 48 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-3811-53-1

1. Teatro Argentino. I. Título.
CDD A862

Ejemplar de distribución gratuita
Prohibida su venta

Imagen de tapa: Denisse Van der Ploeg

Consejo Editorial

Gustavo Uano
Patricia Julia García
Oscar Rekovski
Carlos Pacheco

Staff Editorial

Carlos Pacheco
Graciela Holfeltz
Daniel Caamaño (Corrección)
Gabriel D'Alessandro (Diagramación)
Patricia Ianigro (Distribución)

© Inteatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro

ISBN 978-987-3811-53-1

Impreso en la Argentina – Printed in Argentina.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Reservados todos los derechos.

**OVEJA PERDIDA VEN
SOBRE MIS HOMBROS
QUE HOY NO SÓLO TU
PASTOR SOY SINO TU
PASTO TAMBIÉN**

—

Braian Kobla

**OVEJA PERDIDA VEN
SOBRE MIS HOMBROS QUE
HOY NO SOLO TU PASTOR
SOY SINO TU PASTO
TAMBIÉN**

Todos los medios son prolongaciones de alguna facultad humana, ya sea psíquica o física. La rueda es una prolongación del pie. El libro es una prolongación del ojo. La ropa, una prolongación de la piel. El circuito eléctrico, una prolongación del sistema nervioso central.

Los medios, al modificar el entorno, suscitan en nosotros percepciones sensoriales de proporciones singulares. La prolongación de un sentido cualquiera modifica la forma en la que pensamos y actuamos, la forma en que percibimos el mundo. Cuando estas proporciones cambian, las personas cambian.

Marshall McLuhan

Nota: Las escenas 1 y 2 se loopean. Al completarse la escena 2, la obra vuelve a la escena 1, estableciéndose el siguiente orden: 1, 2, 1 (Bis), 2 (Bis), 3, 4, 5 y 6.

Los /as intérpretes utilizan sus nombres de pila.

ESCENA 1.

- FRANCISCO: –Dios, Dios, Dios, el pulso de Dios, Dios, Dios.
Teníamos que repetir todos los días antes de cantar la oración de cada domingo. Dependiendo el pastor que te tocaba era la visión poética que le imprimían al sermón. El del cantito era el más simpático porque era lúdico y comprador.
- SOFÍA: –Podía decir cualquier barbaridad que todos nos íbamos a reír igual. Él nos decía que el mundo tiene un pulso. Un pulso superior. Y ese es el pulso de Dios. El pulso universal. Los ríos y arroyos son el cauce de sus venas por donde circula la sangre. Los bosque sus pulmones y su corazón un gran volcán.
- MARIEL: –Un volcán, que dependiendo de nuestra actividad sobre la tierra...
- FRANCISCO: –Accionar.
- MARIEL: – ...accionar sobre la tierra. Podría entrar en erupción y escupir lava sobre nosotros como un garzo hirviendo de Dios. Manito.
- AGUSTÍN: –No lo puedo creer. ¿Y vos qué hacías?
- FRANCISCO: –No lo puedo creer. ¿Y vos qué hacías?
- SOFÍA: –Cuando terminaba el sermón había un grupo de expresidarios que gritaban: ¡Vamos Dios! ¡Vamos Dios! Como si alentaran a un club de fútbol.
- AGUSTÍN: –No sabía que eras evangelista.
- SOFÍA: –Mariel
- AGUSTÍN: –Mariel
- MARIEL: –Después lloraban un rato y se iban todos juntos en un auto con vidrios polarizados.
- AGUSTÍN: –No sabía que eras evangelista.
No sabía que eras evangelista.
- MARIEL: –Yo no. Él.
- AGUSTÍN: –No sabía que eras evangelista.
- FRANCISCO: –No soy Mariel. No dije que era evangelista. Es una experiencia que tuve en la adolescencia. Nada más.

AGUSTÍN: —Pero ibas igual.

FRANCISCO: —¿Y qué querés que haga? Me llevaban a la fuerza.

SOFÍA: —¿Esos son los brasileños que están en la tele?

MARIEL: —Mi campera.

AGUSTÍN: —A los pastores les gustan los pendejos.

FRANCISCO: —¿Qué pendejos?

MARIEL: —Esos son los curas. Los evangelistas pueden coger.

AGUSTÍN: —Los pendejos, los chicos. Los chicos, chicos.

FRANCISCO: —¿Cómo sabes?

AGUSTÍN: —Los pendejos, los chicos. Los chicos chicos.

MARIEL: —Tuve un novio evangelista en la secundaria.

AGUSTÍN: —¿Y cómo la tenía?

SOFÍA: —No le contestes Mariel. No le contestes.

MARIEL: —Tenía la verga de Dios.

AGUSTÍN: —Dios, Dios, Dios, la verga de Dios, Dios, Dios.

MARIEL: —No encuentro el celular.

AGUSTÍN: —¿El Samsung?

MARIEL: —No.

FRANCISCO: —El del trabajo o el de la vida.

MARIEL: —El de la vida.

AGUSTÍN: —¿El Nokia?

MARIEL: —¿El Nokia? No.

SOFÍA: —¿Es este? No, este es el mío.

MARIEL: —No, María.

SOFÍA: —No me digas María.

MARIEL: —Disculpa, María.

AGUSTÍN: —Lo tenes en la mano.

MARIEL: —No.

AGUSTÍN: —Sí.

SOFÍA: —Lo tenés en la mano.

MARIEL: —No. Sí, mierda, sí. Llego tarde.

FRANCISCO: —¿Cuánto vamos? Este partido es larguísimo. En cinco minutos tengo que cortar.

AGUSTÍN: —¿En cuánto?

FRANCISCO: —En cinco.

AGUSTÍN: —¿En cuánto?

FRANCISCO: —En cinco. ¿Sos sordo, boludo o hijo de boludo? ¿Qué pasa?

SOFÍA: —Chicos, paren.
 TODOS: —¿Qué pasa?
 SOFÍA: —Chicos, paren.
 TODOS: —¿Qué pasa?
 SOFÍA: —Chicos, chicos, paren.
 TODOS: —¿Qué pasa?
 SOFÍA: —Nada. Quería que vieran el poder que ejerzo sobre ustedes.
 MARIEL: —Voy al chino. ¿Necesitan algo?
 AGUSTÍN: —Puchos.
 FRANCISCO: —Pringles.
 SOFÍA: —Chicles.
 MARIEL: —¿Qué?
 AGUSTÍN: —Puchos.
 FRANCISCO: —Pringles.
 SOFÍA: —Chicles.
 MARIEL: —¿Qué?
 FRANCISCO: —Pringles.
 MARIEL: —Ah, papitas. En un rato vuelvo.
 AGUSTÍN: —Voy a empezar a pensar que tenés algún problema de motricidad. Sos pésimo, Pancho.
 FRANCISCO: —No me digas Pancho.
 AGUSTÍN: —Se me pasó. Disculpá.
 FRANCISCO: —Tengo un dolor en el brazo que se me extiende hasta el pecho y a la noche me da taquicardia y me ahogo también.
 AGUSTÍN: —Estuve buscando en google. Puede ser un dolor muscular o puede ser cáncer.
 FRANCISCO: —¿Cáncer?
 AGUSTÍN: —Cáncer.
 FRANCISCO: —¿Cáncer?
 SOFÍA: —Sí, cáncer. Dijo cáncer.
 AGUSTÍN: —Yo creo que hasta Sofía jugaría mejor que vos.
 SOFÍA: —Hasta Sofía jugaría mejor que vos.
 AGUSTÍN: —Sí, ¿qué pasa? Es un halago.
 SOFÍA: —¿Un halago?
 AGUSTÍN: —Sí, proyecto una potencial virtud que quizás tengas escondida o dormida en tu espíritu deportivo. Está todo bien, Pancho. No pasa nada, Google miente.

SOFÍA: —Yo creo que directamente proyectás una expresión de superioridad por sobre el género femenino suponiendo que por el solo hecho de ser mujer voy a ser deportivamente inferior que cualquier hombre.

AGUSTÍN: —Me parece que estás un poco susceptible. No quise herir tus sentimientos.

SOFÍA: —Para herir mis sentimientos tendrías que importarme aunque sea un poco y este no es el caso. El solo hecho de trabajar en un mismo espacio y vernos las caras todos los días no te habilita a que puedas fundar una opinión sobre mi persona. Y tampoco el hecho de que te haya chupado el culo después de la fiesta de Pancho amerita los excesos de tus comentarios.

MARIEL *saca una foto*

AGUSTÍN: —No la subas a internet.

MARIEL: —¿A dónde?

AGUSTÍN: —A la web.

MARIEL: —¿A dónde?

AGUSTÍN: —Nada. Dejá.

SOFÍA: —¿Con quién hablas?

AGUSTÍN: —Con... Francho. ¿Sabés que estoy haciendo un curso de poesía? En realidad es un taller de poesía online. Nos conectamos todos en un mismo horario junto con el profesor y cada uno comparte sus textos. Sus poesías. Sus cositas.

MARIEL: —La idea del taller es que abordemos temas de actualidad mundial. Las guerras en Medio Oriente, el hambre en África, el capitalismo financiero. Y a todo hay que imprimirle una mirada neofascista.

AGUSTÍN: —Yo estoy trabajando sobre... ¡No! ¡Neomarxista! ¿Cómo fascista? Estoy trabajando sobre los conflictos en Angola. Vi un documental que me partió la cabeza.

FRANCISCO: —Me partió la cabeza. Las tribus perdidas de Angola. Mostraban cómo viven las últimas tribus sobrevivientes.

MARIEL: —Ya que las están desplazando para extraer petróleo de sus territorios.

FRANCISCO: —Es un panorama negrísimo. Oscuro, horrible. Lo tengo acá. ¿Querés que te lo lea?

SOFÍA: –Prefiero no.

FRANCISCO: –No es muy largo.

SOFÍA: –Prefiero no.

FRANCISCO: –Me gustaría compartírtelo.

AGUSTÍN: –Prefiero no
Pájaros negros, pájaros negros y sin cola,
sobrevuelan cabizbajos a nuestra triste Angola.
Políticos y empresarios gastan los fondos en fiestas y bodas,
mientras niños desnutridos corren por las calles en bolas.

AGUSTÍN/FRANCISCO:
–Hoy mis ojos obtusos arden ante tanta indiferencia,
los conflictos económicos evidencian nuestra adolescencia.
Somos países inmaduros padeciendo una presidencia,
ofrezco mi cuerpo joven como ofrenda ante tanta negligencia.

AGUSTÍN/SOFÍA: –Son un monstruo de dos cabezas el capitalismo y el estado,
con ojos y tentáculos destruyendo todo en todos lados.
Es la tecnología nuestra principal arma en este mundo cibernético,
levantemos nuestras armas,
y hagamos del caos un acontecimiento poético.

AGUSTÍN: –¿Te gustó?

FRANCISCO: –Es lindo.

AGUSTÍN: –¿Pero te gustó?

FRANCISCO: –No sé, no conozco mucho de poesía.

SOFÍA: –¿Por qué estás parada?

MARIEL: –Me dijo él.

FRANCISCO: –¿Qué es esto?

MARIEL: –Me está apuntando.

FRANCISCO: –Baja el arma.

AGUSTÍN: –No hace falta que conozcas. ¿Te conmovió?

FRANCISCO: –No.

AGUSTÍN: –¿Por qué?

FRANCISCO: –Qué sé yo. No me pasó.

AGUSTÍN: –Pensalo un segundo. Tengo tiempo.

FRANCISCO: –No, así no puedo. Me estás presionando.

AGUSTÍN: –Yo no tengo apuro. Te puedo esperar. Me quedo acá.

FRANCISCO: –Me seguís presionando.

AGUSTÍN: –Ya, no lo pienses tanto. Ya, ya, ya...

FRANCISCO: -No sé. África está lejos, quizás. Y también lo leíste raro.
MARIEL: -Más rápido, chicos.
AGUSTÍN: -¿Te gustó?
FRANCISCO: -Es lindo.
AGUSTÍN: -¿Pero te gustó?
FRANCISCO: -No sé, no conozco mucho de poesía.
SOFÍA: -¿Por qué estás parada?
MARIEL: -Me dijo él.
FRANCISCO: -¿Qué es esto?
MARIEL: -Me está apuntando.
FRANCISCO: -Baja el arma.
AGUSTÍN: -No hace falta que conozcas. ¿Te conmovió?
FRANCISCO: -No.
AGUSTÍN: -¿Por qué?
FRANCISCO: -Qué sé yo. No me pasó.
AGUSTÍN: -Pensalo un segundo. Tengo tiempo.
FRANCISCO: -No, así no puedo. Me estás presionando.
AGUSTÍN: -Yo no tengo apuro. Te puedo esperar. Me quedo acá.
FRANCISCO: -Me seguís presionando.
AGUSTÍN: -Ya, no lo pienses tanto. Ya, ya, ya...
FRANCISCO: -No sé. África está lejos, quizás. Y también lo leíste raro.
MARIEL: -Mové el culo, Pancho.
AGUSTÍN: -¿Te gustó?
FRANCISCO: -Es lindo.
AGUSTÍN: -¿Pero te gustó?
FRANCISCO: -No sé, no conozco mucho de poesía.
SOFÍA: -¿Por qué estás parada?
MARIEL: -Me dijo él.
FRANCISCO: -¿Qué es esto?
MARIEL: -Me está apuntando.
FRANCISCO: -Baja el arma.
AGUSTÍN: -No hace falta que conozcas. ¿Te conmovió?
FRANCISCO: -No.
AGUSTÍN: -¿Por qué?
FRANCISCO: -Qué sé yo. No me pasó.
AGUSTÍN: -Pensalo un segundo. Tengo tiempo.
FRANCISCO: -No, así no puedo. Me estás presionando.

AGUSTÍN: –Yo no tengo apuro. Te puedo esperar. Me quedo acá.

FRANCISCO: –Me seguís presionando.

AGUSTÍN: –Ya, no lo pienses tanto. Ya, ya, ya...

FRANCISCO: –No sé, África está lejos, quizás. Y también lo leíste raro.

AGUSTÍN: –Pero la pasan mal.

FRANCISCO: –¿Qué querés que haga? No me identifico, ergo, no me conmueve.

AGUSTÍN: –Pero la pasan mal.

FRANCISCO: –¿Qué querés que haga? No me identifico, ergo, no me conmueve.

AGUSTÍN: –Pero la pasan mal.

FRANCISCO: –¿Qué querés que haga? No me identifico, ergo, no me conmueve.

AGUSTÍN: –O sea que para conmoverte, necesitas identificarte con algo.

FRANCISCO: –Es probable.

AGUSTÍN: –Si escribo sobre la muerte de un familiar tuyo o una enfermedad que avanza hasta matar a todos tus seres queridos. ¿Eso te conmueve?

FRANCISCO: –Me harías un favor.

AGUSTÍN: –¿Si escribo sobre tu propia muerte?

FRANCISCO: –No me afecta.

AGUSTÍN: –Si describo paso a paso como un cáncer de lengua te va tomando toda la cara hasta perder todas tus facciones. ¿Eso te conmueve?

FRANCISCO: –Estos son los vouchers que nos deben de la semana pasada.

SOFÍA: –Estoy trabajando. Estoy tratando de comunicarme con una persona que está del otro lado de este puto aparato.

FRANCISCO: –Necesito que pases estos informes a la Central. Hace una semana que no tenemos la renovación de las listas. Y también tienen que ponernos en copia los turnos de este mes. Vamos a bajar un cambio ¿Okey?

TODOS: –Okey, chequeo Face.

AGUSTÍN: –¿Dijo Agustín? Si escribo sobre un niño evangelista que va a la iglesia a cantar todos domingos.

MARIEL: –Y tiene padres clasemedistas, y vacacionan en Orlando, y tienen un auto de alta gama.

SOFÍA: –Y después de un tiempo se dan cuenta que Dios está muerto. ¿Eso te conmueve?

FRANCISCO: –Manda lo que te pedí. Por favor.

SOFÍA: –Que vos me lo pidas no significa que tenga que hacerlo con inmediatez. Es un pedido sin ningún tipo de presión jerárquica.

AGUSTÍN: —¿O vos sos el jefe de todo esto?

MARIEL: —No, no soy el jefe.

AGUSTÍN: —Pero tenés una actitud imperativa que cualquiera podría confundir con un líder o un jefe. ¿Vos manejás todo esto? ¿Ganás más que nosotros? Te estoy filmando con este dispositivo móvil. ¿Mostrarías tu recibo de sueldo a cámara? ¿Tenemos beneficios que desconocemos? ¿Te considerarás un líder? ¿Sos el CEO de la empresa?

AGUSTÍN: —¡Opa, Chofa!

SOFÍA: —¿Sabés lo qué tenés que mandar?

AGUSTÍN: —No estoy al tanto. Sigo filmando por si se te ocurre tener algún exabrupto o me insultás, o me salivás el rostro.

FRANCISCO: —Tenés que pedir el orden de francos de este mes.

AGUSTÍN: —¿Los francos?

FRANCISCO: —Sí, los francos.

AGUSTÍN: —Yo se los estuve mandando a Christopher.

TODOS: —¿Christopher?

AGUSTÍN: —Es el que me recibe todos los mails.

FRANCISCO: —No, pero yo hablo con Brendan.

TODOS: —¿Brendan?

FRANCISCO: —Yes, Brendan.

AGUSTÍN: —Bueno, se lo dirijo a Brendan.

FRANCISCO: —¿Qué hacés acá? ¿No te habías ido a trabajar?

MARIEL: —Sí. Cuando salí de acá ya estaba llegando tarde...

FRANCISCO: —¿Y eso?

MARIEL: —...son bananas, porque no conseguí papitas. Me puse a esperar un taxi en la parada del colectivo. Porque si pasaba un taxi antes que mi colectivo me tomaba un taxi en lugar de mi colectivo. Llega el taxi. Me tomo el taxi. El tachero escuchaba un tema de Leonardo Favio y me contaba que estaba estudiando mucho. Putea a un ciclista que pasa en rojo. Me gusta la poesía, me dice. ¡Me gusta la poesía! me dice el gordo pelotudo. El ciclista se cae de la bicicleta y parece no levantarse. El tachero me repite una frase que en principio ignoré y después le pedí que me la repitiera porque me había gustado mucho. La publico en mi muro y automáticamente aparecen seis me gusta. El tuyo, el tuyo, el tuyo, dos

más, y el de mi encargada. Cuando me bajo del taxi veo a través del vidrio del supermercado a la discapacitada emocional de mi encargada. Ella sonríe y sus pómulos grasosos se hinchan y brillan como dos borlas navideñas. Le hago un gesto como de disculpas. Entro y le digo: perdón, y ella me dice:

SOFÍA: —Mariel.
MARIEL: —Y yo le digo: perdón. Y ella me dice...
SOFÍA: —Mariel, hoy es sábado. No trabajás, chiquita.
MARIEL: —Sí, tal cual. Qué mierda, boluda. ¿Todo bien acá?
TODOS: —Sí, bien.
MARIEL: —Joya.
FRANCISCO: —¿Estás?
AGUSTÍN: —Estoy.
FRANCISCO: —Nosotros nos vamos ahora.

ESCENA 2

MARIEL: —¿Todo bien?
SOFÍA: —Bien.
MARIEL: —¿Tus cosas bien?
SOFÍA: —Bien.
MARIEL: —¿En serio?
SOFÍA: —No.
MARIEL: —Uy.
SOFÍA: —¿Querés que te cuente?
MARIEL: —Prefiero no.
SOFÍA: —Tengo que hacer una llamada. Necesito quedarme sola. ¿Te molestaría?
MARIEL: —¿Qué cosa?
SOFÍA: —Irte.
MARIEL: —Pero acabo de entrar.
SOFÍA: —Pero es urgente.
MARIEL: —Bueno, no sé. Voy al chino de nuevo. ¿Te alcanza?
SOFÍA: —Sí, me sobra.

MARIEL: —¿Necesitás algo?
SOFÍA: —Pringles.
MARIEL: —¿Qué?
SOFÍA: —Pringles.
MARIEL: —Ah, las mierdas esas que come Pancho. Ahora vuelvo.

Sale. SOFIA sola. Saca el celular y manda un audio.

SOFÍA: —Hola, Andrea, de nuevo yo. Espero no estar abusando de esta dinámica, pero bueno, vos me la propusiste, entonces supongo que no te debe molestar. Estoy teniendo un sueño recurrente y aunque me parezca una mierda freudiana te lo quiero contar igual porque siento que hay una raíz importante dentro de este sueño. Que en realidad no es siempre igual. Son imágenes superpuestas de un mismo acontecimiento con el orden alterado cada vez. Pero que finalmente ese orden no altera el significado, si es que lo tiene. ¿Se entiende? Las cosas suceden hacia adelante, pero también hacia atrás y con saltos temporales, pero siempre el sentido último permanece intacto. En el sueño vuelven a aparecer mis compañeros de trabajo. Creo que son todos unos mediocres y me odian. No sé si me odian por saberse mediocres o porque notan que entre nosotros hay un abismo de distancia. ¿Se entiende? Creo que soy muy buena en lo que hago. Realmente buena. Y no quiero que parezca narcisista o arrogante. Es así. Me esforcé y me interesé por formarme y destacarme en lo que hago. No lo hago a medias. Y eso marca una diferencia. Y cuanto más pasa el tiempo yo siento que evoluciono y empiezo a ver a mis compañeros como primates o extranjeros. Creo que los detesto. Les deseo un pozo oscuro para el resto de sus vidas. No es algo personal con ellos. Disculpame, es un audio larguísimo. Escuchalo cuando tengas tiempo. Nos vemos el martes.

AGUSTÍN: —¿Todo bien?
SOFÍA: —¿Qué haces acá?
AGUSTÍN: —Estoy en mi horario de trabajo.
SOFÍA: —Pero, ¿qué hora es?
AGUSTÍN: —No sé.
SOFÍA: —Pero, ¿qué hora es?

AGUSTÍN: —No sé. Estuve pensando algunas cosas que me dijiste el otro día. Creo que tus formas no fueron las mejores, pero no puedo negar que tenés razón. Pensaba que quizás, si te dan ganas podemos ir el fin de semana a Rosario. Un viaje relámpago, fugaz. Me gusta la idea de compartirlo con vos. Algo fugaz, intenso y sin pretensiones. No sé, pensalo. Yo voy a estar por acá. Si te decidís me das un okey y listo. O me mandás un mensaje si llego a salir por algo. Estaría bueno si es hoy sobre el final del día, tu confirmación, digo, así voy tramitando el auto de mis padres. Porque si la respuesta es positiva ya tenemos un móvil propio y no tenemos que andar sacando pasajes y te puedo levantar por tu house y podemos ir a comer unos surubies a la parrilla del club de pesca. Podríamos manejar nuestros tiempos. No depender de nadie.

SOFÍA: —Me estás presionando un poco.

AGUSTÍN: —¿Yo?

SOFÍA: —Sí.

AGUSTÍN: —No, todo lo contrario.

SOFÍA: —Okey. ¿Lo puedo pensar?

AGUSTÍN: — Okey, pensalo.

SOFÍA: —Dale.

AGUSTÍN: —Dale.

SOFÍA: —¿Dale qué?

AGUSTÍN: —No. Respondí dale a tu dale. Como un dale de afirmar tu dale.

SOFÍA: —Ah, te interpreté mal.

AGUSTÍN: —Sí, me interpretaste mal. Qué loco.

SOFÍA: —¿Qué loco qué?

AGUSTÍN: —Me estoy poniendo un poco nervioso, Sofía.

SOFÍA: —Disculpame. No fue la intención.

AGUSTÍN: —Todo bien.

SOFÍA: —Disculpame, no fue la intención. En serio.

AGUSTÍN: —Todo bien, todo bien.

SOFÍA: —Okey.

AGUSTÍN: —Igual sería una lástima.

SOFÍA: —¿Una lástima para quién?

AGUSTÍN: —Para el vínculo.

SOFÍA: —¿Qué vínculo?

ESCENA 1 (BIS)

- FRANCISCO: –Dios, Dios, Dios, el pulso de Dios, Dios, Dios.
Teníamos que repetir todos los días antes de cantar la oración de cada domingo. Depende del pastor que te tocaba era la visión poética que le imprimían al sermón. El del cantito era el más simpático porque era lúdico y comprador.
- SOFÍA: –Podía decir cualquier barbaridad que todos nos íbamos a reír igual. Él nos decía que el mundo tiene un pulso. Un pulso superior. Y ese es el pulso de Dios. El pulso universal. Los ríos y arroyos son el cauce de sus venas por donde circula la sangre. Los bosques sus pulmones y su corazón un gran volcán.
- MARIEL: –Un volcán que dependiendo de nuestra actividad sobre la tierra...
- FRANCISCO: –Accionar.
- MARIEL: –...accionar sobre la tierra. Podría entrar en erupción y escupir lava sobre nosotros como un garzo hirviendo de Dios. Manito.
- AGUSTÍN: –No lo puedo creer. ¿Y vos qué hacías?
- FRANCISCO: –No lo puedo creer. ¿Y vos qué hacías?
- SOFÍA: –Cuando terminaba el sermón había un grupo de expresidarios que gritaban: ¡Vamos Dios! ¡Vamos Dios! Como si alentaran a un club de fútbol.
- AGUSTÍN: –No sabía que eras evangelista.
- SOFÍA: –Mariel
- AGUSTÍN: –Mariel
- MARIEL: –Después lloraban un rato y se iban todos juntos en un auto con vidrios polarizados.
- AGUSTÍN: –No sabía que eras evangelista.
No sabía que eras evangelista.
- MARIEL: –Yo no. Él.
- AGUSTÍN: –No sabía que eras evangelista, Mariel.
- FRANCISCO: –No soy Mariel. No dije que era evangelista. Es una experiencia que tuve en la adolescencia. Nada más.
- AGUSTÍN: –Pero ibas igual.
- FRANCISCO: –¿Y que querés que haga? Me llevaban a la fuerza.
- SOFÍA: –¿Esos son los brasileños que están en la tele?
- MARIEL: –Mi campera.
- AGUSTÍN: –A los pastores les gustan los pendejos.

FRANCISCO: -¿Qué pendejos?

MARIEL: -Esos son los curas. Los evangelistas pueden coger.

AGUSTÍN: -Los pendejos, los chicos. Los chicos, chicos.

FRANCISCO: -¿Cómo sabés?

AGUSTÍN: -Los pendejos, los chicos. Los chicos chicos.

MARIEL: -Tuve un novio evangelista en la secundaria.

AGUSTÍN: -¿Y cómo la tenía?

SOFÍA: -No le contestes Mariel. No le contestes.

MARIEL: -Tenía la verga de Dios.

AGUSTÍN: -Dios, Dios, Dios, la verga de Dios, Dios, Dios.

MARIEL: -No encuentro el celular.

AGUSTÍN: -¿El Samsung?

MARIEL: -No.

FRANCISCO: -El del trabajo o el de la vida.

MARIEL: -El de la vida.

AGUSTÍN: -¿El Nokia?

MARIEL: -¿El Nokia? No.

SOFÍA: -¿Es este? No, este es el mío.

MARIEL: -No, María.

SOFÍA: -No me digas María.

MARIEL: -Disculpa, María.

AGUSTÍN: -Lo tenés en la mano.

MARIEL: -No.

AGUSTÍN: -Sí.

SOFÍA: -Lo tenés en la mano.

MARIEL: -No. Sí, mierda, sí. Llego tarde.

FRANCISCO: -¿Cuánto vamos? Este partido es larguísimo. En cinco minutos tengo que cortar.

AGUSTÍN: -¿En cuánto?

FRANCISCO: -En cinco.

AGUSTÍN: -¿En cuánto?

FRANCISCO: -En cinco. ¿Sos sordo, boludo o hijo de boludo? ¿Qué pasa?

SOFÍA: -Chicos, paren.

TODOS: -¿Qué pasa?

SOFÍA: -Chicos, paren.

TODOS: -¿Qué pasa?

SOFÍA: -Chicos, chicos, paren.

TODOS: -¿Qué pasa?

SOFÍA: -Nada. Quería que vieran el poder que ejerzo sobre ustedes.

MARIEL: -Voy al chino. ¿Necesitan algo?

AGUSTÍN: -Puchos.

FRANCISCO: -Pringles.

SOFÍA: -Chicles.

MARIEL: -¿Qué?

AGUSTÍN: -Puchos.

FRANCISCO: -Pringles.

SOFÍA: -Chicles.

MARIEL: -¿Qué?

FRANCISCO: -Pringles.

MARIEL: -Ah, papitas. En un rato vuelvo.

AGUSTÍN: -Voy a empezar a pensar que tenés algún problema de motricidad. Sos pésimo, Pancho.

FRANCISCO: -No me digas Pancho.

AGUSTÍN: -Se me pasó. Disculpá.

FRANCISCO: -Tengo un dolor en el brazo que se me extiende hasta el pecho y a la noche me da taquicardia y me ahogo también. No puedo dormir.

AGUSTÍN: -Estuve buscando en Google. Puede ser un dolor muscular o puede ser cáncer.

FRANCISCO: -¿Cáncer?

AGUSTÍN: -Cáncer.

FRANCISCO: -¿Cáncer?

SOFÍA: -Sí, cáncer. Dijo cáncer.

FRANCISCO: -¿Cáncer.net?

AGUSTÍN: -Yo creo que hasta Sofía jugaría mejor que vos.

SOFÍA: -Hasta Sofía jugaría mejor que vos.

AGUSTÍN: -Sí, ¿qué pasa? Es un halago.

SOFÍA: -¿Un halago?

AGUSTÍN: -Sí, proyecto una potencial virtud que quizás tengas escondida o dormida en tu espíritu deportivo. Está todo bien, Pancho. No pasa nada, Google miente.

SOFÍA: -Yo creo que directamente proyectas una expresión de superioridad por sobre el género femenino suponiendo que por el solo hecho de ser mujer voy a ser deportivamente inferior que cualquier hombre.

AGUSTÍN: –Me parece que estás un poco susceptible. No quise herir tus sentimientos.

SOFÍA: –Para herir mis sentimientos tendrías que importarme aunque sea un poco y este no es el caso. El solo hecho de trabajar en un mismo espacio y vernos las caras todos los días no te habilita a que puedas fundar una opinión sobre mi persona. Y tampoco el hecho de que te haya chupado el culo después de la fiesta de Pancho amerita los excesos de tus comentarios.

MARIEL *saca una foto*

AGUSTÍN: –No la subas a internet.

MARIEL: –¿A dónde?

AGUSTÍN: –A la web.

MARIEL: –¿A dónde?

AGUSTÍN: –Nada. Dejá.

SOFÍA: –¿Con quién hablás?

AGUSTÍN: –Con... Francho. ¿Sabés que estoy haciendo un curso de poesía? En realidad es un taller de poesía online. Nos conectamos todos en un mismo horario junto con el profesor y cada uno comparte sus textos. Sus poesías. Sus cositas. Sus textos, sus poesías, sus cositas.

MARIEL: –La idea del taller es que abordemos temas de actualidad mundial. Las guerras en Medio Oriente, el hambre en África, el capitalismo financiero. Y a todo hay que imprimirle una mirada neofascista.

AGUSTÍN: –Yo estoy trabajando sobre... ¡No! ¡Neomarxista! ¿Cómo fascista? Estoy trabajando sobre los conflictos en Angola. Vi un documental que me partió la cabeza.

FRANCISCO: –Me partió la cabeza. Las tribus perdidas de Angola. Mostraban cómo viven las últimas tribus sobrevivientes.

MARIEL: –Ya que las están desplazando para extraer petróleo de sus territorios.

FRANCISCO: –Es un panorama negrísimo. Oscuro, horrible. Lo tengo acá. ¿Querés que te lo lea?

SOFÍA: –Prefiero no.

FRANCISCO: –No es muy largo.

SOFÍA: –Prefiero no.

FRANCISCO: –Me gustaría compartírtelo.

AGUSTÍN: –Prefiero no
Pájaros negros, pájaros negros y sin cola,
sobrevuelan cabizbajos a nuestra triste Angola.
Políticos y empresarios gastan los fondos en fiestas y bodas,
mientras niños desnutridos corren por las calles en bolas.

AGUSTÍN/FRANCISCO:
–Hoy mis ojos obtusos arden ante tanta indiferencia,
los conflictos económicos evidencian nuestra adolescencia.
Somos países inmaduros padeciendo una presidencia,
ofrezco mi cuerpo joven como ofrenda ante tanta negligencia.

AGUSTÍN/SOFÍA: –Son un monstruo de dos cabezas el capitalismo y el estado,
con ojos y tentáculos destruyendo todo en todos lados.
Es la tecnología nuestra principal arma en este mundo cibernético,
levantemos nuestras armas y hagamos del caos un
acontecimiento poético.

AGUSTÍN: –¿Te gustó?

FRANCISCO: –Es lindo.

AGUSTÍN: –¿Pero te gustó?

FRANCISCO: –No sé, no conozco mucho de poesía.

SOFÍA: –¿Por qué estás parada?

MARIEL: –Me dijo él.

FRANCISCO: –¿Qué es esto?

MARIEL: –Me está apuntando.

FRANCISCO: –Baja el arma.

AGUSTÍN: –No hace falta que conozcas. ¿Te conmovió?

FRANCISCO: –No.

AGUSTÍN: –¿Por qué?

FRANCISCO: –Qué sé yo. No me pasó.

AGUSTÍN: –Pensalo un segundo. Tengo tiempo.

FRANCISCO: –No, así no puedo. Me estás presionando.

AGUSTÍN: –Yo no tengo apuro. Te puedo esperar. Me quedo acá.

FRANCISCO: –Me seguís presionando.

AGUSTÍN: –Ya, no lo pienses tanto. Ya, ya, ya...

FRANCISCO: –No sé. África está lejos, quizás. Y también lo leíste raro.

MARIEL: –Más rápido, chicos.

AGUSTÍN: –¿Te gustó? Es lindo. ¿Pero, te gustó? Qué sé yo, no sé mucho de

poesía. No hace falta que conozcas. ¿Te conmovió? No. ¿Por qué? Qué sé yo. No me pasó. Pensalo, tengo tiempo. Me estás presionando. Yo no tengo apuro, puedo esperar. Me quedo acá. Me seguís presionando. Ya, no lo pienses tanto, ya, ya, ya.

¿Te gustó? Es lindo. ¿Pero, te gustó? Qué sé yo, no sé, mucho de poesía. No hace falta que conozcas. ¿Te conmovió? No. ¿Por qué? Qué sé yo. No me pasó. Pensalo, tengo tiempo. Me estás presionando. Yo no tengo apuro, puedo esperar. Me quedo acá. Me seguís presionando. Ya, no lo pienses tanto, ya, ya, ya.

FRANCISCO: —No sé. África está lejos, quizás. Y también lo leíste raro.

AGUSTÍN: —Pero la pasan mal.

FRANCISCO: —¿Qué querés que haga? No me identifico, ergo, no me conmueve.

AGUSTÍN: —O sea que para conmoverte, necesitás identificarte con algo.

FRANCISCO: —Es probable.

AGUSTÍN: —Si escribo sobre la muerte de un familiar tuyo o una enfermedad que avanza hasta matar a todos tus seres queridos. ¿Eso te conmueve?

FRANCISCO: —Me harías un favor.

AGUSTÍN: —¿Si escribo sobre tu propia muerte?

FRANCISCO: —No me afecta.

AGUSTÍN: —Si describo paso a paso como un cáncer de lengua te va tomando toda la cara hasta perder todas tus facciones. ¿Eso te conmueve?

FRANCISCO: —¡No puedo parar!

SOFÍA: —Estoy trabajando. Estoy tratando de comunicarme con una persona que está del otro lado de este puto aparato.

FRANCISCO: —Necesito que pases estos informes a la Central. Hace una semana que no tenemos la renovación de las listas. Y también tienen que ponernos en copia los turnos de este mes. Vamos a bajar un cambio, ¿okey?

TODOS: —Okey, chequeo Face.

AGUSTÍN: —Si escribo sobre un niño evangelista que va a la iglesia a cantar todos domingos.

MARIEL: —Y tiene padres clasemedistas, y vacacionan en Orlando, y tienen un auto de alta gama.

SOFÍA: —Y después de un tiempo se dan cuenta que Dios está muerto. ¿Eso te conmueve?

FRANCISCO: —¡Hacé lo que te pedí!

TODOS: —¡Opa!

FRANCISCO: –Discúlpeme. Me excedí. Este no soy yo.

SOFÍA: –Que vos me lo pidas no significa que tenga que hacerlo con inmediatez. Es un pedido sin ningún tipo de presión jerárquica.

AGUSTÍN: –¿O vos sos el jefe de todo esto?

MARIEL: –No, no soy el jefe.

AGUSTÍN: –Pero tenés una actitud imperativa que cualquiera podría confundir con un líder o un jefe. ¿Vos manejás todo esto? ¿Ganás más que nosotros? Te estoy filmando con este dispositivo móvil. ¿Mostrarías tu recibo de sueldo a cámara? ¿Tenemos beneficios que desconocemos? ¿Te considerás un líder? ¿Sos el CEO de la empresa?

AGUSTÍN: –¡Opa, Chofa!

SOFÍA: –¿Sabés lo qué tenés que mandar?

AGUSTÍN: –No estoy al tanto. Sigo filmando por si se te ocurre tener algún exabrupto o me insultas, o me salivas el rostro.

FRANCISCO: –Tenés que pedir el orden de francos de este mes.

AGUSTÍN: –¿Los francos?

FRANCISCO: –Sí, los francos.

AGUSTÍN: –Yo se los estuve mandando a Christopher.

TODOS: –¿Christopher?

AGUSTÍN: –Es el que me recibe todos los mails.

FRANCISCO: –No, pero yo hablo con Brendan.

TODOS: –¿Brendan?

FRANCISCO: –Yes, Brendan.

AGUSTÍN: –Bueno, se lo dirijo a Brendan.

FRANCISCO: –¿Qué hacés acá? ¿No te habías ido a trabajar?

MARIEL: –Sí. Cuando salí de acá ya estaba llegando tarde...

FRANCISCO: –¿Y eso?

MARIEL: –...son bananas, porque no conseguí papitas.

FRANCISCO: –Pero están empezadas.

MARIEL: –Sí, están empezadas. Me puse a esperar un taxi en la parada del colectivo. Porque si pasaba un taxi antes que mi colectivo me tomaba un taxi en lugar de mi colectivo. Llega el taxi. Me tomo el taxi. El tachero escuchaba un tema de Leonardo Favio y me contaba que estaba estudiando mucho. Putea a un ciclista que pasa en rojo. Me gusta la poesía, me dice. ¡Me gusta la poesía!, me dice el gordo pelotudo. El ciclista se cae de la bicicleta y parece no levantarse.

El tachero me repite una frase que en principio ignoré y después le pedí que me la repitiera porque me había gustado mucho. La publico en mi muro y automáticamente aparecen seis me gusta. El tuyo, el tuyo, el tuyo, dos más, y el de mi encargada. Cuando me bajo del taxi veo a través del vidrio del supermercado a la discapacitada emocional de mi encargada. Ella sonrío y sus pómulos grasosos se hinchan y brillan como dos borlas navideñas. Le hago un gesto como de disculpas. Entro y le digo: perdón, y ella me dice:

- SOFÍA: -Mariel.
MARIEL: -Y yo le digo: perdón. Y ella me dice...
SOFÍA: -Mariel, hoy es sábado. No trabajas, chiquita.
MARIEL: -Sí, tal cual. Qué mierda, boluda. ¿Todo bien acá?
TODOS: -Sí, bien.
MARIEL: -Joya. ¿No se iban ustedes?
FRANCISCO: -¿Estás?
AGUSTÍN: -Estoy.
FRANCISCO: -Nosotros nos vamos ahora.

ESCENA 2 (BIS)

- MARIEL: -¿Todo bien?
SOFÍA: -Bien.
MARIEL: -¿Tus cosas bien?
SOFÍA: -Bien.
MARIEL: -¿En serio?
SOFÍA: -No.
MARIEL: -Uy.
SOFÍA: -¿Querés que te cuente?
MARIEL: -Prefiero no.
SOFÍA: -Tengo que hacer una llamada. Necesito quedarme sola. ¿Te molestaría?
MARIEL: -¿Qué cosa?
SOFÍA: -Irte.
MARIEL: -Pero acabo de entrar.
SOFÍA: -Pero es urgente.

MARIEL: —Bueno, no sé. Voy al chino de nuevo. ¿Te alcanza?
SOFÍA: —Sí, me sobra.
MARIEL: —¿Necesitás algo?
SOFÍA: —Pringles.
MARIEL: —¿Qué?
SOFÍA: —Pringles.
MARIEL: —Ah, las mierdas esas que come Pancho. Ok, ahora vuelvo.

Sale. SOFÍA sola. Saca el celular y manda un audio.

SOFÍA: —Hola Andrea, de nuevo yo. Espero no estar abusando de esta dinámica, pero bueno, vos me la propusiste entonces supongo que no te debe molestar. Estoy teniendo un sueño recurrente y aunque me parezca una mierda freudiana te lo quiero contar igual porque siento que hay una raíz importante dentro de este sueño. Que en realidad no es siempre igual. Son imágenes superpuestas de un mismo acontecimiento con el orden alterado cada vez. Pero que finalmente ese orden no altera el significado, si es que lo tiene. ¿Se entiende? Las cosas suceden hacia adelante, pero también hacia atrás y con saltos temporales, pero siempre el sentido último permanece intacto. En el sueño vuelven a aparecer mis compañeros de trabajo. Creo que son todos unos mediocres y me odian. No sé si me odian por saberse mediocres o porque notan que entre nosotros hay un abismo de distancia. ¿Se entiende? Creo que soy muy buena en lo que hago. Realmente buena. Y no quiero que parezca narcisista o arrogante. Es así. Me esforcé y me interesé por formarme y destacarme en lo que hago. No lo hago a medias. Y eso marca una diferencia. Y cuanto más pasa el tiempo yo siento que evoluciono y empiezo a ver a mis compañeros como primates o extranjeros. Creo que los detesto. Les deseo un pozo oscuro para el resto de sus vidas. No es algo personal con ellos. Disculpame, es un audio larguísimo. Escuchalo cuando tengas tiempo. Nos vemos el martes.

AGUSTÍN: —¿Todo bien?
SOFÍA: —¿Qué hacés acá?
AGUSTÍN: —Estoy en mi horario de trabajo.
SOFÍA: —Pero, ¿qué hora es?

AGUSTÍN: —No sé.

SOFÍA: —Pero, ¿qué hora es?

AGUSTÍN: —No sé. Estuve pensando algunas cosas que me dijiste el otro día. Creo que tus formas no fueron las mejores, pero no puedo negar que tenés razón. Pensaba que quizás, si te dan ganas podemos ir el fin de semana a Rosario. Un viaje relámpago, fugaz. Me gusta la idea de compartirlo con vos. Algo fugaz, intenso y sin pretensiones. No sé, pensalo. Yo voy a estar por acá. Si te decidís me das un okey y listo. O me mandás un mensaje si llego a salir por algo. Estaría bueno si es hoy sobre el final del día, tu confirmación, digo, así voy tramitando el auto de mis padres. Porque si la respuesta es positiva ya tenemos un móvil propio y no tenemos que andar sacando pasajes y te puedo levantar por tu house y podemos ir a comer unos surubíes a la parrilla del club de pesca. Podríamos manejar nuestros tiempos. No depender de nadie.

SOFÍA: —Me estás presionando un poco.

AGUSTÍN: —¿Yo?

SOFÍA: —Sí.

AGUSTÍN: —No, todo lo contrario.

SOFÍA: —Okey. ¿Lo puedo pensar?

AGUSTÍN: —Okey, pensalo.

SOFÍA: —Dale.

AGUSTÍN: —Dale.

SOFÍA: —¿Dale qué?

AGUSTÍN: —No. Respondí dale a tu dale. Como un dale de afirmar tu dale.

SOFÍA: —Ah, te interpreté mal.

AGUSTÍN: —Sí, me interpretaste mal. Qué loco.

SOFÍA: —¿Qué loco qué?

AGUSTÍN: —Me estoy poniendo un poco nervioso, Sofía.

SOFÍA: —Disculpame. No fue la intención.

AGUSTÍN: —Todo bien.

SOFÍA: —Disculpame, no fue la intención. En serio.

AGUSTÍN: —Todo bien, todo bien.

SOFÍA: —Okey.

AGUSTÍN: —Igual sería una lástima.

SOFÍA: —¿Una lástima para quién?

AGUSTÍN: —Para el vínculo.

SOFÍA: —¿Qué vínculo?
AGUSTÍN: —Mejor lo dejamos para otro momento. Siento que estamos forzando algo, Sofía.

ESCENA 3

FRANCISCO: —¿Cómo se llama la película que vimos ayer?

AGUSTÍN: —Synecdoche, New York.

FRANCISCO: —Synecdoche, New York.

SOFÍA: —¿Está buena?

AGUSTÍN/FRANCISCO:

—Sí, buenísima. ¿Querés que te la cuente?

SOFÍA: —Ok, pero tengo poco tiempo.

FRANCISCO/AGUSTÍN:

—La película hace un seguimiento orgánico y artificial de cómo el protagonista construye una hiperrealidad. Un simulacro de lo que sería su propia vida. Acompañado por una sensación de muerte constante. Padece lo que se denomina Síndrome de Cotard, y precisamente él, se llama Caden Cotard. Este síndrome hace que las personas crean que están muertas. Que vivencian su muerte estando vivas. Hasta pueden sentir el olor de la descomposición de sus órganos como si estuviesen muriendo momento a momento. El tipo construye una realidad, dentro de otra realidad, dentro de otra realidad pero con un soporte artificial. Arma una ciudad ficticia adentro de un galpón. O sea, una ciudad, dentro de una ciudad y una ciudad dentro de un galpón y todo eso dentro de una realidad determinada. Es todo simulacro. La verdad está insertada entre mecanismos de simulacros. Lo único real es la muerte. Es así que en una de las escenas finales hace un pedido muy conmovedor y sencillo a la vez, en contraposición a la concatenación de complejidades que operan en su vida:

Todos vivimos en una casa en llamas,
sin tener otra opción, sin tener salida.

Solo tenemos una pequeña ventana para poder mirar al mundo, mientras la casa arde con nosotros atrapados adentro. Lo único que queremos es que alguien nos vea con ternura. Ser la persona más especial del mundo para alguien antes de nuestra muerte.

Es tristísimo. Una historia tristísima. A mí me partió al medio.

SOFÍA: –Agus, me gusta la idea de Rosario.

SOFIA *va hacia Mariel.*

SOFÍA: –Es un buen acercamiento. Aunque se puede divisar una interrupción semiótica en la relación que establece cierto procedimiento de concatenación.

MARIEL: –Hay un vínculo motorizado por la yuxtaposición de pliegues exógenos que permite una cadena infinita de interrelaciones, pero que a su vez, puede obturar el sentido de dicho proceso de significación.

FRANCISCO: –La sobreproducción de contenidos imprime una aceleración en la percepción del receptor, el cual termina colapsando, intentando en vano apropiarse del tiempo y de la experiencia.

AGUSTÍN: –No me interesa el receptor.

FRANCISCO: –Bueno, eso habla muchísimo de vos y del enfoque que le das a tu trabajo.

AGUSTÍN: –No es mi trabajo. ¿Por qué no lo haces vos?

FRANCISCO: –Ese no es el punto.

SOFÍA: –¿Y cuál es el punto?

MARIEL: –Quizás seas un poco reticente a las críticas.

FRANCISCO: –No creo que sea reticente a las críticas. Si hablamos en términos técnicos creo que el desarrollo conceptual es radical. Tu enfoque sobre un posible enviciamiento tautológico puedo llegar a considerarlo en un plano meramente lingüístico.

AGUSTÍN: –Pero este contenido fue desplegado desde la experiencia misma, casi como un acto atlético e irracional, y no solo eso, sino que bajo la incidencia negativa de factores temporales inmediatos.

- SOFÍA: –Entonces, yo me pregunto: ¿Qué onda? Por qué en lugar de derrochar tanta energía en lo que hacen los demás, no usás toda esa agudeza para construir tu propios conceptos.
- MARIEL: –Porque no podría. No podría construir o crear algo desde cero. Soy muy buena mejorando cosas que ya existen. Es así. Me llevó muchísimo tiempo entenderlo.
- FRANCISCO: –Voy a ver una película o leo un libro y veo sus zonas débiles, sus fallas técnicas. Puedo mejorarlas con un par de movimientos. Pero nunca podría hacer algo desde sus bases. No hago nada mío. O sea hago mucho, pero nada mío.
- AGUSTÍN: –Potencio lo que hizo otro, o eso es lo que creo. Tengo la mirada entrenada para operar por sobre el esfuerzo creativo o intelectual del otro. Es algo que no puedo controlar. No lo puedo controlar. Soy tan mezquina conmigo misma, y por ende con el otro.
- SOFÍA: –En este preciso momento siento como un alud de mierda intravenosa avanza por mis extremidades hasta tomar todos mis pensamientos. Mis palabras no son más que tibios, olorosos y retorcidos excrementos. Disculpame, no es con vos. Me tengo que ir.
- MARIEL: –Todo bien, Sofia. Lo discutimos en otro momento.

ESCENA 4

- FRANCISCO: –... pero es muy sesgado ese punto de vista.
- MARIEL: –¡Ah! Entonces es lo que te estoy diciendo. Vos mismo me acabas de decir que acomodar latas o reponer lácteos es una tarea menor, prescindible y reemplazable. A simple vista ustedes no tienen un jefe o encargado. Eso me parece recontra re mil copado. Pueden entrar, salir y manejar sus propios tiempos. Eso me parece recontra mil copado. Pero están las veinticuatro horas del día conectados, no tienen un gremio que los represente...
- FRANCISCO: –Son estructuras laborales distintas.
- MARIEL: –No tienen vacaciones pagas, no conocen a su propia comunidad y, por ende, no pueden solidarizarse con sus pares porque no saben quiénes son. Además tienen una relación salarial discontinua y ocasional. Alguien te lo tiene que decir, Francho. Y no digo que

mi trabajo sea mejor, no. Yo trabajo ocho horas con un uniforme color caca.

FRANCISCO: —¿Y qué culpa tengo?

MARIEL: —Ninguna. Tengo que reponer lácteos, enlatados y después pasar el lampazo por todos los putos pasillos en los que trabaje, pero cuando se termina mi horario laboral no me ven más la jeta. Y si no me pagan hago paro y movilización. Y después de la marcha si quiero me enfiesto con cinco troskos y soy la reina de la revolución obrera.

MARIEL: —Y con esto voy cerrando porque ya deben estar por llegar los chicos...

AGUSTÍN: —Rosario es una belleza.

MARIEL: —Opa, qué bronceado.

AGUSTÍN: —Gracias.

FRANCISCO: —¿Cómo la pasaron?

AGUSTÍN: —Óptimo.

MARIEL: —¿Comieron surubí?

AGUSTÍN: —Sí, bárbaro.

FRANCISCO: —¿Lindo clima?

AGUSTÍN: —Sí, regio.

MARIEL: —¿Garcharon?

AGUSTÍN: —Creo que no.

FRANCISCO/MARIEL:

—¿No?

AGUSTÍN: —No fue una experiencia positiva.

MARIEL: —Bueno, tranqui.

AGUSTÍN: —Sí, re tranqui.

FRANCISCO: —¿Y Sofí?

AGUSTÍN: —Prefirió quedarse unos días más.

MARIEL: —¿Por qué no te quedaste?

AGUSTÍN: —Preferí no.

FRANCISCO: —¿Pero la pasaron bien?

AGUSTÍN: —Tengo sentimientos encontrados.

MARIEL: —Y con esto voy cerrando porque ya deben estar por llegar los chicos.

Están inmersos en una nube algorítmica y matemática controlada por espectros financieros sin rostros. Agentes impersonales

camuflados bajo amables horarios flexibles y buenos modales. Es todo muy flashero, Francisco. Son el eslabón de una nueva concatenación social. Tienen que organizarse, reerotizarse entre sus pares, reconstruir el intelecto general y transformarse en una bola de intensidades unívocas y establecer un pulso colectivo. Un latido universal. Suena recontra cursi, pero algo tienen que hacer.

- AGUSTÍN: –Rosario es una belleza.
MARIEL: –Epa, qué bronceado.
FRANCISCO: –¿Cómo la pasaron?
AGUSTÍN: –Óptimo.
MARIEL: –¿Comieron surubí?
AGUSTÍN: –Sí, bárbaro.
FRANCISCO: –¿Lindo clima?
AGUSTÍN: –Sí, regio.
MARIEL: –¿Garcharon?
AGUSTÍN: –Sí, como monos garchamos.
MARIEL: –Bueno, tranqui.
AGUSTÍN: –Sí, re tranqui.
FRANCISCO: –¿Y Sofi?
AGUSTÍN: –Prefirió quedarse unos días más.
MARIEL: –¿Por qué no te quedaste?
AGUSTÍN: –Preferí no.
FRANCISCO: –¿Pero la pasaron bien?
AGUSTÍN: –Tengo sentimientos encontrados.

ESCENA 5

- SOFÍA: –Lo más importante es que seas claro y me des tiempo para que te siga. Lo que preparaste está muy bien. Es claro, determinante y no deja de ser un reclamo formal. Tenés que estar tranquilo. Síntesis y claridad, Pancho. Si tenés que cortar, cortamos y arrancamos de nuevo. ¿Okey?
- FRANCISCO: –Okey.
- AGUSTÍN: –Yo escribí algo también. ¿Hay manera de que pueda intervenir?

SOFÍA: –Prefiero no.

AGUSTÍN: –Okey.

MARIEL: –Chicos, vamos. Precavidos.

AGUSTÍN: –Francho, si tenes que cortar, cortamos y arrancamos de nuevo.
¿Okey?

FRANCISCO: –Okey.

SOFÍA: –¡Eso ya se lo dije yo!

MARIEL: –Bueno, atentos en tres, dos... Agustín, tenés la pancarta al revés... uno. ¡Va!

FRANCISCO: –Hi, my name is Francisco and I have been a Global Pack Express operator for about two years.

SOFÍA: –Hola mi nombre es Francisco y soy operador de Global Pack Express desde hace aproximadamente dos años.

FRANCISCO: –The reason for this communication is to express the irregularities in relation to our labor rights.

SOFÍA: –El motivo de este comunicado es expresar las irregularidades en relación a nuestros derechos laborales.

FRANCISCO: –It is not the first time that they are absent from our questions regarding salaries, supplies and benefits.

SOFÍA: –No es la primera vez que se ausentan ante nuestras preguntas en relación a salarios, insumos y prestaciones.

FRANCISCO: –The discontinuous communication, either by telephone or via mail is unacceptable to the concerns of our colleagues.

SOFÍA: –La discontinua comunicación, ya sea telefónica o vía mail es inaceptable ante las inquietudes de nuestros compañeros.

FRANCISCO: –We are immersed in an algorithmic and mathematical cloud controlled by financial spectrums without faces. Impersonal agents camouflaged under friendly flexible schedules and good manners. But there is no way. We are not going to settle for a table tennis or fruit in the middle of the morning. I spend them in the middle of the ass their seasonal fruits and their flexible schedules. We are organizing ourselves and we say: No to job precarization. Fuck with your mimes disguised as exploitation.
¿Qué hacen ahí? ¿No van a seguir?
Ok, no van a seguir.

ESCENA 6

Antes de salir de escena, FRANCISCO le da play a la última escena de la obra.

Escena de audio sin actores.

- FRANCISCO: –... No to job precarization. Fuck with your mimes disguised as exploitation.
¿Cómo estuvo? ¿Grabaron?
- MARIEL: –No, ya corté hace rato, Pancho.
- AGUSTÍN: –A mí me parece que fue un montón.
- FRANCISCO: –Si te parece un montón, hazelo vos.
- AGUSTÍN: –Tengo toda la voluntad, pero no me dieron el lugar para participar activamente.
- SOFÍA: –Quizás podemos hacer otra toma un poco más moderada.
- FRANCISCO: –¿Moderada?
- SOFÍA: –Sí, moderada. Con una intensidad menos violenta.
- FRANCISCO: –No creo que haya sido violento.
- MARIEL: –Chicos, yo me tengo que ir a trabajar. No los puedo filmar de nuevo.
- SOFÍA: –No pasa nada. Lo podemos grabar mañana y ya.
- AGUSTÍN: –Para mí no fue violento. Tuvo un momento de emociones encontradas.
- MARIEL: –Chicos, no encuentro el celular.
- FRANCISCO: –¿Es ese que está sonando?
- MARIEL: –Sí, que mierda. Llego tardísimo.
- AGUSTÍN: –Me gustaría compartirles lo que escribí. ¿Quieren que se los lea?
- SOFÍA: –No creo que sea el momento más oportuno, Agustín.

AGUSTÍN comienza a leer su texto.

- AGUSTÍN: –No es muy largo. Se titula Meme, y dice más o menos así.

Me llevan me traen me dicen lo que tengo que hacer
eso me irrita me merezco una vida
con menos meritocracia
me sumerjo en las manchas que me rodean
me meriendo a todos los mediocres

que me mienten por mandar
me merezco la extinción parcial y completa
en este meridiano de mongoles y mestizos
sufro a medias las mediaciones del desmantelamiento social
y me mando a las movilizaciones movilizándolo
por todos mis mandamientos más marcados
mi mundo es una Macbook
una malla tejida por millones de arañas marxistas
de eso me sostengo

SOFÍA: —Pancho, yo me voy.

FRANCISCO: —Espera que ahí termina.

AGUSTÍN: —me defino me tallo una musculatura artificial
como armadura medieval
y corto mis párpados cómo Rocky Balboa
y me lamo las corneas de las mentiras que me metieron
como morteros mezquinos
me medicaron con medicamentos mentales
manipulando mis pensamientos
me moldearon
me empastaron
me mantienen con la meme en la mano
me metieron memes con mermelada
me metieron en medio de memento merqueado
me mantengo mogólico mascando malditos
modernos males de mi milenio
malditos empresarios.
¿Te gustó?

FRANCISCO: —Es larguísimo.

AGUSTÍN: —¿Largo?

FRANCISCO: —Sí.

AGUSTÍN: —Pero era la consigna así. Una carilla en Arial 12.

FRANCISCO: —¿Y qué interlineado?

AGUSTÍN: —Uno y medio.

FRANCISCO: —Bueno, ahí está.

AGUSTÍN: —Ah, claro... ¿Y Sofí?

FRANCISCO: —Se fue mientras estabas leyendo.

AGUSTÍN: —Uy, que pena.

FRANCISCO: —¿Jugamos un set? En quince me tengo que ir.
AGUSTÍN: —Eh... dale, sí. (Comienzan a jugar.) Si me querés dar una devolución o algo estoy re abierto a las críticas, Francho.
FRANCISCO: —Dale, de una, obvio.
AGUSTÍN: —Lo que te parezca. Soy una esponja... Uno a cero.... Dos a cero... Sos pésimo, Pancho. Tres a cero. ¿Tenés un cáncer de mano?
FRANCISCO: —¿Y vos no tendrás un cáncer de cerebro con esos chistes tan buenos?

Comienza un peloteo moderado, y luego va adquiriendo un pulso cada vez más rápido, imposible de ejecutar por una persona.

Corte de peloteo.

APAGÓN.

EDICIONES INTEATRO

Las ediciones pueden descargarse en formato PDF en el sitio del Instituto Nacional del Teatro (disponibilidad sujeta a la autorización de los autores).

COLECCIÓN EL PAÍS TEATRAL

De escénicas y partidas

De Alejandro Finzi

Disponible en la web

Teatro (Tomos I, II y III)

Obras completas de Alberto Adellach.

Prólogo: Esteban Creste (Tomo I), Rubens

Correa (Tomo II), Elio Gallipoli (Tomo III).

Teatro del actor

De Norman Briski

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

Dramaturgia en banda

Incluye textos de Hernán Costa, Mariano

Pensotti, Hernando Tejedor, Pablo Novak,

José Montero, Ariel Barchilón, Matías

Feldman y Fernanda García Lao.

Coordinación pedagógica: Mauricio Kartun

Prólogo: Palo Bontá

Antología breve del teatro para títeres

De Rafael Curci

Prólogo: Nora Lía Sormani

Teatro para jóvenes

De Patricia Zangaro

Disponible en la web

Antología teatral para niños y adolescentes

Incluye textos de Hugo Álvarez, María Inés

Falconi, Los susodichos, Hugo Midón, María

Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso, Héctor Presa,

Silvina Reinaudi y Luis Tenewicki

Prólogo: Juan Garff

Becas de creación

Incluye textos de Mauricio Kartun,

Luis Cano y Jorge Accame

Diccionario de autores

teatrales argentinos

1950-2000 (Tomo I y II)

De Perla Zayas de Lima

Hacia un teatro esencial

De Carlos María Alsina

Prólogo: Rosa Ávila

Teatro ausente

De Aristides Vargas

Prólogo: Elena Frances Herrero

Disponible en la web

Caja de resonancia y búsqueda de la propia escritura

De Rafael Monti

La carnicería argentina

Incluye textos de Carolina Balbi, Mariana Chaud, Ariel Farace, Laura Fernández, Santiago Governori, Julio Molina y Susana Villalba.

Coordinación: Luis Cano

Prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

Del teatro de humor al grotesco

De Carlos Pais

Prólogo: Roberto Cossa

Disponible en la web

Nueva dramaturgia argentina

Incluye textos de Gonzalo Marull, Ariel Dávila, Sacha Barrera Oro, Juan Carlos Carta, Ariel Sampaolesi, Martín Giner, Guillermo Santillán, Leonel Giacometto, Diego Ferrero y Daniel Sasovsky.

Disponible en la web

Dos escritoras y un mandato

De Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia

Prólogo: Beatriz Salas

Disponible en la web

La valija

De Julio Mauricio

Prólogo: Lucía Laragione y Rafel Bruza

Coedición con Argentores

Disponible en la web

El gran deschave

De Armando Chulak y Sergio De Cecco

Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza.

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Una libra de carne

De Agustín Cuzzani

Prólogo de Lucía Laragione y Rafael Bruza

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Una de culpas

De Oscar Lesa

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Desesperando

De Juan Carlos Moisés

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Almas fatales, melodrama patrio

De Juan Hessel

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Air Liquid

De Soledad González

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Un amor en Chajarí

De Alfredo Ramos

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Un tal Pablo

De Marcelo Marán

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Casanimal

De María Rosa Pfeiffer

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Las obreras

De María Elena Sardi

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Molino rojo

De Alejandro Finzi

Coedición con Argentores

Disponible en la web

El que quiere perpetuarse

De Jorge Ricci

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Freak show

De Martín Giner

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Trinidad

De Susana Pujol

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Esa extraña forma de pasión

De Susana Torres Molina

Coedición con Argentores

Los talentos

De Agustín Mendilaharsu y Walter Jacob

Coedición con Argentores

Nada del amor me produce envidia

De Santiago Loza

Coedición con Argentores

Confluencias. Dramaturgias serranas

Prólogo: Gabriela Borioli

Disponible en la web

El universo teatral de Fernando Lorenzo. Los textos dramáticos y los espectáculos.

Compilación: Graciela González de Díaz

Araujo y Beatriz Salas

70/90. Crónicas dramáticas

Incluye textos de Eduardo Bertaina, Aldana

Cal, Laura Córdoba, Hernán Costa, Cecilia

Costa Vilar, Omar Fracapane, Carla Maliandi,

Melina Perelman, Eduardo Pérez Winter,

Rubén Pires, Bibiana Ricciardi, Rubén

Sabatini, Luis Tenewicki y Pato Vignolo

Disponible en la web

Doble raíz

De Leonardo Gologoboff

Disponible en la web

La canción del camino viejo

De Miguel Franchi, Santiago Dejesús y Severo

Callaci

Disponible en la web

Febrero adentro

De Vanina Coraza

Disponible en la web

Mujer armada hombre dormido

De Martín Flores Cárdenas

Disponible en la web

Museo Medea

De Guillermo Katz, María José Medina,

Guadalupe Valenzuela

Disponible en la web

¿Quienáy?

De Raúl Kreig

Disponible en la web

Quería tamarla con algo

De Jorge Accame

Disponible en la web

Obras reunidas (2000-2014)

De Soledad González

Prológos: Eduardo Del Estal y Alejandro Finzi

Disponible en la web

Moreira Delivery

Pablo Felitti

Disponible en la web

Del nombre de los sentimientos

Alberto Moreno

Disponible en la web

Yo estuve ahí. Textos dramáticos

Luis cano

Disponible en la web

La lechera

De Carlos Correa

Disponible en la web

Todo tendría sentido si no existiera la muerte

De Mariano Tenconi Blanco

Disponible en la web

Seis comedias serias

De Rafael Bruza

Disponible en la web

Yo, Encarnación Ezcurra

Monólogo en ocho momentos

De Cristina Escofet

Disponible en la web

COLECCIÓN ESTUDIOS TEATRALES

Narradores y dramaturgos

Incluye conversaciones con Juan José Saer,

Mauricio Kartun, Ricardo Piglia, Ricardo

Monti, Andrés Rivera y Roberto Cossa

Las piedras jugosas. Aproximación al teatro de Paco Giménez

De José Luis Valenzuela

Prólogos: Jorge Dubatti y Cipriano Argüello Pitt

Dramaturgia y escuela 1

Antóloga: Gabriela Lerga

Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester Trozzo

Prólogo: Graciela González de Díaz Araujo

Dramaturgia y escuela 2

Textos de Ester Trozzo, Sandra Vigiani,

Luis Sampetro

Prólogo: Jorge Ricci y Mabel Manzotti

Didáctica del teatro 1

Coordinación: Ester Trozzo, Luis Sampetro

Colaboración: Sara Torres

Prólogo: Olga Medaura

Didáctica del teatro 2

Prólogo: Alejandra Boero

Manual de juegos y ejercicios teatrales

De Jorge Holovatuck y Débora Astrosky

Segunda edición corregida y actualizada

Prólogo: Raúl Serrano

Nueva dramaturgia latinoamericana

Incluye textos de Luis Cano, Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucía de la Maza (Chile), Víctor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú), Sergio Blanco (Uruguay)

Compilación y prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

La Luz en el teatro.

Manual de iluminación

De Eli Sirlin

Laboratorio de producción teatral 1.

Técnicas de gestión y producción aplicadas a proyectos alternativos

De Gustavo Schraier

Prólogo: Alejandro Tantanián

El teatro con recetas

De María Rosa Finchelmann

Prólogo: Mabel Brizuela

Presentación: Jorge Arán

Teatro de identidad popular en los géneros sainete rural, circo criollo y radioteatro argentino

De Manuel Maccarini

Por una crítica deseante.

De quién/para quién/qué/cómo

De Federico Irazábal

Disponible en la web

Las múltiples caras del actor

De Cristina Moreira

Palabras de bienvenida: Ricardo Monti

Presentación: Alejandro Cruz

Testimonio: Claudio Gallardou

Disponible en la web

Técnica vocal del actor

De Carlos Demartino

Hacia una didáctica del teatro con adultos referentes y fundamentos

De Luis Sampedro

El teatro, el cuerpo y el ritual

De María del Carmen Sánchez

Tincunacu. Teatralidad y celebración popular en el noroeste argentino

De Cecilia Hopkins

Disponible en la web

La risa de las piedras

De José Luis Valenzuela

Prólogo: Guillermo Heras

Disponible en la web

Dramaturgos argentinos en el exterior

Incluye textos de Juan Diego Botto, César Brié, Cristina Castrillo, Susana Cook, Rodrigo García, Ilo Krugli, Luis Thenón, Aristides Vargas, Bárbara Visnevetsky.

Compilación: Ana Seoane

Disponible en la web

Antología de teatro latinoamericano. 1950-2007 (Tomos I, II, III)

De Lola Proaño Gómez y Gustavo Geirola

El universo mítico de los argentinos en escena (Tomos I, II)

De Perla Zayas de Lima

Disponible en la web

Piedras de agua. Cuaderno de una actriz del Odin Teatret

De Julia Varley

El teatro para niños y sus paradojas. Reflexiones desde la platea

De Ruth Mehl

Prólogo: Susana Freire

Disponible en la web

Rebeldes exquisitos. Conversaciones con Alberto Ure, Griselda Gambaro y Cristina Banegas

De José Tcherkaski

Disponible en la web

Ponete el antifaz (escritos, dichos y entrevistas)

De Alberto Ure

Compilación: Cristina Banegas

Selección y edición: Alejandro Cruz y Carlos Pacheco

Disponible en la web

Teatro de vecinos. De la comunidad para la comunidad

De Edith Scher

Prólogo: Ricardo Talento

Disponible en la web

Cuerpos con sombra. Acerca de entrenamiento corporal del actor

De Gabriela Pérez Cuba

Disponible en la web

Jorge Lavelli. De los años 70 a los años de la Colina. Un recorrido con libertad

De Alain Satgé

Traducción: Raquel Weskler

Saulo Benavente.

Escritos sobre escenografía

Compilación: Cora Roca

Disponible en la web

Una fábrica de juegos y ejercicios teatrales

De Jorge Holovatuck A.

Prólogo: Raúl Serrano

Circo en Buenos Aires. Cultura, jóvenes y políticas en disputa

De Julieta Infantino

Disponible en la web

La comedia dell'arte, un teatro de artesanos.

Guiños y guiones para el actor

De Cristina Moreira

Disponible en la web

El director teatral ¿es o se hace?

Procedimientos para la puesta en escena

De Víctor Arrojo

Disponible en la web

Teatro de objetos.

Manual dramaturgico

De Ana Alvarado

Disponible en la web

Técnicas de clown.

Una propuesta emancipadora

De Cristina Moreira

Disponible en la web

Concurso de ensayos sobre teatro.

Celcit- 40 años

Incluye textos de Alfonso Nilson Barbosa de

Sousa, José Emilio Bencosme Zayas, Julio

Fernández Pelaéz, Roberto Perinelli, Ezequiel

Gusmeroti, Lina Morales Chacana, Loreto

Cruzat, Isidro Rodríguez Silva

Disponible en la web

La música en el teatro y otros temas

De Carmen Baliero

Disponible en la web

Manual de análisis de escritura dramática. Teatro, radio, cine, televisión y nuevos medios electrónicos

De Alejandro Robino

Momentos del teatro argentino

Jorge Ricci

Disponible en la web

Exorcizar la historia. El teatro argentino bajo la dictadura

Jean Graham-Jones

Leer a Brecht

Hans-Thies Lehmann

**COLECCIÓN HOMENAJE AL TEATRO
ARGENTINO**

El teatro, ¡qué pasión!

De Pedro Asquini

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

Teatro, títeres y pantomima

De Sarah Bianchi

Prólogo: Ruth Mehl

Saulo Benavente. Ensayo biográfico

De Cora Roca

Prólogo: Carlos Gorostiza

Títeres para niños y adultos

De Luis Alberto Sánchez Vera

Disponible en la web

**Memorias de un titiritero
latinoamericano**

De Eduardo Di Mauro

Disponible en la web

Gracias corazones amigos.

La deslumbrante vida de

Juan Carlos Chiappe

De Adriana Vega y Guillermo Luis Chiappe

**Los muros y las puertas en el teatro de
Víctor García**

De Juan Carlos Malcum

Prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

El pensamiento vivo de Oscar Fessler.

Tomo 1: el juego teatral en la educación

De Juan Tríbulo

Prólogo: Carlos Catalano

Disponible en la web

**El pensamiento vivo de Oscar
Fessler. Tomo 2: clases para actores y
directores**

De Juan Tríbulo

Prólogo: Víctor Bruno

**Osvaldo Dragún. La huella inquieta –
testimonios, cartas, obras inéditas**

De Adys González de la Rosa y Juan José

Santillán

Disponible en la web

Escrito en el aire

Oscar Araiz

Prólogo: Laura Falcoff

Laudatio del Maestro Oscar Araiz: Beatriz

Lábatte

Disponible en la web

COLECCIÓN HISTORIA TEATRAL

**Personalidades, personajes y temas del
teatro argentino (Tomos I y II)**

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto Schoo (Tomo I), José María Paolantonio (Tomo II)

**Historia de la actividad teatral
en la provincia de Corrientes**

De Marcelo Daniel Fernández

Prólogo: Ángel Quintela

**40 años de teatro salteño
(1936-1976). Antología**

Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz

Sosa y Graciela Balestrino

**Historia del teatro
en el Río de la Plata**

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Lafforgue

**La revista porteña. Teatro efímero
entre dos revoluciones (1890-1930)**

De Gonzalo Demaría

Prólogo: Enrique Pinti

**Historia del Teatro Nacional Cervantes
1921-2010**

De Beatriz Seibel

Disponible en la web

**Apuntes sobre la historia del teatro
occidental - Tomos I, II, III y IV**

De Roberto Perinelli

Disponible en la web

**Un teatro de obreros para obreros.
Jugarse la vida en escena**

De Carlos Fos

Prólogo: Lorena Verzero

Disponible en la web

**Antología de obras de teatro argentino
desde sus orígenes a la actualidad.**

Tomo I (1800- 1814)

Sainetes urbanos y gauchescos

Selección y Prólogo: Beatriz Seibel

Presentación: Raúl Brambilla

Disponible en la web

**Antología de obras de teatro argentino
desde sus orígenes a la actualidad.**

Tomo II (1814-1824)

Obras de la Independencia

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

**Antología de obras de teatro argentino
desde sus orígenes a la actualidad.**

Tomo III (1839-1842)

Obras de la Confederación y emigrados

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

**Antología de obras de teatro argentino
desde sus orígenes a la actualidad.**

Tomo IV (1860-1877)

Obras de la Organización Nacional

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

**Antología de obras de teatro argentino
desde sus orígenes a la actualidad.**

Tomo V (1885-1899)

Obras de la Nación Moderna

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VI (1902-1908)

Obras del Siglo XX -1ra. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VII (1902-1910)

Obras del Siglo XX -1ra. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VIII (1902-1910)

Obras del Siglo XX -1ra. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo IX (1911-1920)

Obras del Siglo XX -2da. década-I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo X (1911-1920)

Obras del Siglo XX -2da. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo XI (1913-1916)

Obras del Siglo XX -2da. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo XII (1922-1929)

Obras del Siglo XX -3ra. década (sainetes y reveistas)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad

Tomo XIII (1921-1927). Obras del Siglo XX - 3ra. década (II)

Historias de ayer y de hoy

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad

Tomo XIV (1921-1930). Obras del Siglo XX - 3ra. década (III)

Comedias

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad

Tomo XV (1921-1930)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XVI (1931-1840)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Iberescena 10 años. Fondo de ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas 2007-2017

Compilador: Carlos Pacheco

Prólogos de Marielos Fonseca Pacheco y Marcelo Allasino.

Disponible en la web

Apuntes sobre la historia del teatro occidental - Tomos III y IV

Roberto Perinelli

Disponible en la web

COLECCIÓN PREMIOS

Obras Breves

Obras ganadoras del 4° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Viviana Holz, Beatriz Mosquera, Eduardo Rivetto, Ariel Barchilón, Lauro Campos, Carlos Carrique, Santiago Serrano, Mario Costello, Patricia Suárez, Susana Torres Molina, Jorge Rafael Otegui y Ricardo Thierry Calderón de la Barca.

Siete autores (la nueva generación) Obras ganadoras del 5° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Maximiliano de la Puente, Alberto Rojas Apel, María Laura Fernández, Andrés Binetti, Agustín Martínez, Leonel Giacometto, Santiago Governori

Prólogo: María de los Ángeles González

Teatro/6

Obras ganadoras del 6° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Karina Androvich, Patricia Suárez, Luisa Peluffo, Lucía Laragione, Julio Molina, Marcelo Pitrola

Teatro/7

Obras ganadoras del 7° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Agustina Muñoz, Luis Cano, Silvina López Medín, Agustina Gatto, Horacio Roca, Roxana Aramburú

Disponible en la web

Teatro/9

Obras ganadoras del 9° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Patricia Suárez, y María Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto, Joaquín Bonet, Christian Godoy, Andrés Rapoport, Amalia Montaña

Disponible en la web

Teatro/10

Obras ganadoras del 10° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Mariano Cossa y Gabriel Pasquini, Enrique Papatino, Lauro Campos, Sebastián Pons, Gustavo Monteros, Erica Halvorsen, Andrés Rapaport

Disponible en la web

Concurso Nacional de Obras de Teatro para el Bicentenario

Incluye textos de Jorge Huertas, Stela Camilletti, Guillermo Fernández, Eva Halac, José Montero, Cristian Palacios

Disponible en la web

Concurso Nacional de Ensayos Teatrales.

Alfredo de la Guardia - 2010

Incluye textos de María Natacha Koss, Gabriel Fernández Chapo, Alicia Aisemberg

Disponible en la web

Teatro/11

Obras ganadoras del 11° Concurso Nacional de Obras de Teatro Infantil

Incluye textos de Cristian Palacios, Silvia Beatriz Labrador, Daniel Zaballa, Cecilia Martín y Mónica Arrech, Roxana Aramburú, Gricelda Rinaldi

Disponible en la web

Concurso Nacional de Ensayos Teatrales.

Alfredo de la Guardia - 2011

Incluye textos de Irene Villagra, Eduardo Del Estal, Manuel Maccarini

Disponible en la web

Teatro/12

Obras ganadoras del 12° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Oscar Navarro Correa, Alejandro Ocón, Ariel Barchilón, Valeria Medina, Andrés Binetti, Mariano Saba, Ariel Dávila

Disponible en la web

Teatro/13

Obras ganadoras del 13° Concurso Nacional de Obras de Teatro -dramaturgia regional-

Incluye textos de Laura Gutman, Ignacio Apolo, Florencia Aroldi, María Rosa Pfeiffer, Fabián Canale, Juan Castro Olivera, Alberto Moreno, Raúl Novau, Aníbal Fiedrich, Pablo Longo, Juan Cruz Sarmiento, Aníbal Albornoz, Antonio Romero

Disponible en la web

Teatro/14

Obras ganadoras del 14° Concurso Nacional de Obras de Teatro -30 años de Malvinas-

Incluye textos de Mariano Nicolás Saba, Carlos Aníbal Balmaceda, Fabián Miguel Díaz, Andrés Binetti

Teatro/15

Obras ganadoras del 15° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Laura Córdoba, María Sol Rodríguez Seoane, Giuliana Kiersz, Manuel Migani, Santiago Loza, Ana Laura Izurieta

Disponible en la web

Teatro/16

Obras ganadoras del 16° Concurso nacional de obras de Teatro -dramaturgia regional-

Incluye textos de Omar Lopardo, Mariela Alejandra Domínguez Houlli, Sandra Franzen, Mauricio Martín Funes, Héctor Trotta, Luis Serradori, Mario Costello, Alejandro Boim, Luis Quinteros, Carlos Guillermo Correa, Fernando Pasarín, María Elvira Guitart

Disponible en la web

Teatro/17

Obras ganadoras del 17° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Ricardo Ryser, Juan Francisco Dasso, José Moset, Luis Ignacio Serradori, Víctor Fernández Esteban, Jesús de Paz y Alejandro Finzi.

Disponible en la web

Teatro/18

Obras ganadoras del 18° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Mariano Tenconi Blanco, Fabián Miguel Díaz, Leonel Giacometto, Andrés Gallina, Aliana Álvarez Pacheco y Sebastián Suñé.

Disponible en la web

Teatro/19

Obras ganadoras del 19° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Franco Calluso, Juan Ignacio Fernández, Candelaria Sabagha, Marcelo Pitrola, Mateo de Urquiza, Mercedes Álvarez/Alejandro Farías

Teatro/20

Obras ganadoras del 20° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Fabián Díaz, María Marull, Julio Molina, Alfredo Staffolani, Pablo Di Felice, Susana Torres Molina

Teatro/21

Obras ganadoras del 21° Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Luis Miguel Arenillas, Roberto de Bianchetti, Nancy Lago, Guillermo Baldo, Silvina Andrea Forquera/Javier Santanera, Rigoberto Horacio Vera

**OVEJA PERDIDA VEN SOBRE MIS HOMBROS QUE HOY
NO SOLO TU PASTOR SOY SINO TU PASTO TAMBIÉN**